

CONDICIONANTES SOCIALES EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE POTENCIAS MUNDIALES: UN ANÁLISIS DE LOS PAÍSES DE IBSA A PARTIR DE UN RECORRIDO HISTÓRICO

CLARISA GIACCAGLIA*

RESUMEN:

La identificación a comienzos del nuevo siglo de un grupo de países como potencias en ascenso, ha reavivado el interés en torno a una nueva distribución del poder político y económico mundial. En efecto, estados como Brasil, India y Sudáfrica comenzaron a ser tenidos especialmente en cuenta tanto por parte de los sectores económicos y financieros transnacionales como por los diplomáticos y académicos. Este artículo aborda el debate generado por esta consideración de potencias mundiales que parecen no tener en cuenta indicadores sobre cuestiones socioeconómicas de sus respectivas poblaciones.

PALABRAS CLAVE:

Sistema internacional, potencias emergentes, mercados emergentes, conflicto social, clases medias.

TITLE:

Social determinants in the world power formation process: an historical IBSA countries essay.

ABSTRACT:

The early identification in the beginning of the new century, of a group of countries as emerging powers, has rekindled interest around the distribution of political and economic power in the world. Indeed, states such as Brazil, India and South Africa began to be taken into account, especially by transnational economic and financial sectors, as by diplomats and academics. This article discusses the debate generated by this new distribution of world power that seems to forget to take into account indicators of socio-economic issues of their respective populations.

KEYWORDS:

International system, emerging powers, emerging markets, social conflict, middle classes.

* **Clarisa GIACCAGLIA** es licenciada en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Becaria Doctoral del CONICET. Docente de la cátedra de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR).

La jerarquización de los estados nacionales en el escenario internacional ha sido una constante fuente de preocupación en el ámbito de las Relaciones Internacionales. El afán por este encasillamiento mundial incluye desde pensadores clásicos como Tucídides -con su célebre división entre estados fuertes y débiles- hasta teóricos como Marcel Merle que, desde una mirada sociológica, elaboró una clasificación de los estados según su posición en el sistema internacional, que posteriormente fue retomada por una gran cantidad de autores¹.

La identificación a comienzos del nuevo siglo de un grupo de países como potencias en ascenso, ha reavivado el interés por esta tradicional temática. En efecto, estados como Brasil, India y Sudáfrica comenzaron a ser tenidos especialmente en cuenta tanto por parte de los sectores económicos y financieros transnacionales como por los diplomáticos y académicos.

El orden internacional post 11 de septiembre se caracterizó por la presencia de una única superpotencia (Estados Unidos) desarrollando conductas unilaterales y desentendiéndose de sus compromisos globales, con excepción de las áreas que consideraba estratégicas para su interés nacional. En consecuencia, algunos poderes medios regionales, que habían comenzado a cobrar importancia en la década del setenta, incrementaron sus niveles de participación y responsabilidad en cada una de sus zonas de influencia.

Asimismo, la emergencia de centros económicos dinámicos en la periferia, la existencia de una regulación multilateral más invasiva y vinculante y la creciente fragmentación del mundo en desarrollo, pueden ser mencionadas como algunas de las razones que han propiciado, en los últimos años, significativas transformaciones en la dinámica del sistema internacional.

El debate en torno a una nueva distribución del poder político y económico mundial conduce a reflexionar acerca de: ¿a partir de qué momento un estado pasa a ser considerado una potencia emergente? ¿Qué condiciones internas y externas son valoradas como requisitos ineludibles para dicha catalogación?

Es importante destacar que la categoría "poder emergente" se encuadra dentro de las perspectivas teóricas que analizan las características y las funciones de las potencias medias. A partir de la idea de "parecidos de familia"², se considera que "potencia media" constituye el concepto raíz del cual han derivado dos subtipos o "conceptos hijos": "potencias medias desarrolladas, tradicionales o de primera generación" y "potencias medias en desarrollo o de segunda generación". Teniendo en cuenta además que estas últimas presentan la particularidad de poseer una determinada área geográfica de influencia también han sido llamadas "potencias

¹ Merle estableció el siguiente orden: 1)- actores estatales que estaban en condiciones de desempeñar un papel mundial, 2)- estados que aspiraban a desempeñar un papel mundial pero cuya capacidad reducía su influencia a un sector particular de las relaciones internacionales, 3)- países que no tenían ninguna ambición ni ninguna posibilidad de ejercer una función mundial, pero que disponían, pese a todo, de la capacidad necesaria para desempeñar el papel de líderes regionales, 4)- países que no podían aspirar, debido a su exigüidad o a su debilidad, más que a un papel local, es decir, a preservar su independencia y proteger su territorio contra las ambiciones de sus vecinos. Ver MERLE, Marcel, *Sociología de las Relaciones Internacionales. Los actores: la jerarquía entre los Estados*, Ed. Alianza Universidad, Buenos Aires, 1986.

² WITTGENSTEIN, Ludwig, *Philosophical Investigations*, Prentice Hall, New Jersey, 1999. [Original de 1953].

regionales”³. Finalmente, se produce la aparición de la categoría de “poder medio emergente” como un nuevo subtipo que se distingue dentro del conjunto de potencias medias en desarrollo o de segunda generación, concepto en el cual se centra el desarrollo del presente trabajo.

En el marco de estas discusiones teóricas, se observa que una importante

³ El estudio de esta temática tuvo un incipiente desarrollo en Canadá y en Australia puesto que desde finales de la Segunda Guerra Mundial, y en vistas a la conformación de Naciones Unidas, los gobiernos de ambos países llevaron adelante una férrea defensa del papel de sus respectivos estados como potencias medias. En esas naciones entonces (o en muchas ocasiones en relación a esas naciones) se ha desarrollado gran parte de la bibliografía sobre el tema. Ver HOLBRAAD, Carsten, *Las potencias medias en la política internacional*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989; ROSAS, María Cristina, “El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá” en *Relaciones Internacionales*, nº 78, septiembre/diciembre 1998, Coordinación de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México; CHAPNICK, Adam, “The middle power” en *Canadian Foreign Policy*, vol. 7, nº 2, 1999. post.queensu.ca/~nossalk/pols369/readings/chapnick_middle.pdf [Consultado en agosto de 2006]; HURRELL, Andrew, “Some reflections on the role of intermediate powers in international institutions”, en *Paths to Power: Foreign Policy Strategies of intermediate states*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program, Working Paper 244, Washington, 2000. <http://www.wilsoncenter.org/> [Consultado en agosto de 2006]. COOPER, Andrew F., “The evolution of multilateralism in an intermediate state: the re-orientation of canadian strategy in the economic and security arenas” en *Paths to Power: Foreign Policy Strategies of intermediate states*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program, Working Paper 244, Washington, 2000. <http://www.wilsoncenter.org/> [Consultado en agosto de 2006]; BEHRINGER, Ronald M. “Middle power leadership on human security”, comunicación presentada en el encuentro anual Canadian Political Science Association, Halifax, Nova Scotia, 30 de mayo al 1 de junio de 2003. <http://www.cpsa-acsp.ca/paper-2003/behringer.pdf> [Consultado en agosto de 2006]; DEWITT, David, “Middle powers and regional security”, presentado en la Conferencia *Poderes emergentes y seguridad regional: el caso IBSA*, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 30 de mayo de 2006. Durante los años de Guerra Fría, los poderes medios fueron considerados inevitablemente occidentales, por lo general nórdicos, desarrollados y bien resguardados dentro de los sistemas de Naciones Unidas y de Bretton Woods, ver DEWITT, David, “Middle powers... op. cit. p. 57. Esto es, se incluyeron países como Canadá, Australia, Noruega, Suecia, Austria, Suiza y Nueva Zelanda. Asimismo, cabe señalar los desarrollos teóricos provenientes de España, los cuales buscaron re-posicionar a este país como potencia media teniendo en cuenta su relevante papel histórico como poseedora de un amplio imperio colonial: PALOU, Jordi (1993) “El concepto de potencia media. Los casos de España y México”, en revista *CIDOB d'afers internacionals*, Barcelona, nº 26, 1993; BLÁZQUEZ VILAPLANA, Belén, “El concepto de potencia media en el escenario europeo del siglo XXI: el caso español”, comunicación presentada en la conferencia *La seguridad europea en el siglo XXI*, Universidad de Granada, 5-9 de noviembre de 2001. www.uam.es/centros/filoyletras/programas_asignaturas.doc [Consultado en julio de 2006]. A partir de los años sesenta y setenta se reforzó el interés académico por las potencias medias. Durante el período de distensión, en el marco de la Guerra Fría y ante la relajación de las tensiones entre las superpotencias, se abrió la posibilidad de que algunos poderes medios pudieran consolidar áreas de influencia en su región. Desde entonces, se comienza a diferenciar entre las potencias medias tradicionales y las denominadas potencias en desarrollo -Brasil, India, Sudáfrica, México, Nigeria, Argentina, Yugoslavia-. Ver: PEREZ LLANA, Carlos, “¿Potencias intermedias o países mayores? La política exterior de la Argentina, el Brasil y México”, en TOMASSINI, Luciano (coord.), *Relaciones Internacionales de la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981; GONZÁLEZ, Guadalupe, “Incertidumbres de una potencia media regional: las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana” en Varios autores, *América Latina: políticas exteriores comparadas 2*, Ed. GEL, Buenos Aires, 1989; PALOU, Jordi (1993) “El concepto de potencia media... op. cit; SENNES, Ricardo Ubiraci, “Países intermediarios e fóruns multilaterais: algumas considerações”, trabajo presentado en 3º Encontro Nacional da ABCP, Associação Brasileira de Ciência Política Área Relações Internacionais, Panel 5: “Regimes Internacionais, Instituições e Política Externa”, Niteroi, 28 al 31 de julio. www.ciencia-politica.org.br/encontro/relint5.1.doc [Consultado en octubre de 2006]. Cabe aclarar que existen otros conceptos como países-llave, gendarmes regionales o estados pivot que, en función de ciertas propiedades que han incluido en sus definiciones poseen un “aire de familia” con el concepto de potencia media. Sin embargo presentan un atributo que los diferencia significativamente. Esto es, la identificación de ciertos países como potencias medias no es realizada teniendo en cuenta las potenciales capacidades de los propios estados en cuestión sino en base a las percepciones de los poderes mayores del escenario internacional. Independientemente de que el análisis sea realizado por funcionarios de política exterior (Kissinger, Carter) o por académicos (Chase, Kennedy, Hill) estos conceptos sólo consideran el probable beneficio o riesgo que los poderes medios implican para la superpotencia norteamericana.

vertiente académica argumenta que la inclusión de países tales como los miembros de IBSA⁴ en la categoría de poder emergente resulta incorrecta dada las vulnerables condiciones domésticas de estos estados, especialmente en lo referido a las cuestiones socioeconómicas de sus respectivas poblaciones. No obstante, ¿en qué medida los conflictos sociales internos obstaculizan, o incluso impiden, el proceso por medio del cual un estado emprende el camino para transformarse en una gran potencia? ¿Qué ejemplos nos brinda la historia mundial que nos habiliten a corroborar o refutar estos supuestos? El presente artículo busca entonces dilucidar hasta qué punto las dificultades domésticas han sido y constituyen actualmente un límite para la incorporación de un Estado al círculo de los grandes poderes mundiales.

En primer lugar, se describe la realidad social de los tres países miembros de IBSA reconociéndose la persistencia de graves problemáticas en estos ámbitos. Posteriormente, y a partir de los análisis realizados por Paul Kennedy⁵, se recurre a una serie de casos históricos con el objeto de examinar la relación entre condición social interna y grado de protagonismo en el plano exterior. Finalmente, se analiza la presencia de una incipiente clase media en cada uno de los tres países bajo estudio que podría implicar importantes modificaciones en la dinámica del orden internacional.

1. La insoslayable deuda social

Desde el punto de vista territorial, demográfico y estratégico, los tres países miembros de IBSA pueden ser considerados como estados destacados del sistema internacional y de sus respectivas regiones. El significativo crecimiento económico producido en los últimos años ha permitido, además, su valoración como poderes emergentes. Asimismo, estas capacidades materiales han sido acompañadas por el ejercicio de un rol auténticamente mundial a través de la participación de los gobiernos de estos estados en múltiples y variadas negociaciones internacionales. En efecto, IBSA puede ser definida como una coalición de tipo global puesto que abarca una multiplicidad de temas. No obstante, el grupo desarrolla un tipo de diplomacia que, en función del ámbito u organismo político en el que se encuentre, se focaliza en determinada área temática, acercándose de este modo a las coaliciones sectoriales⁶.

Es importante aclarar que el peso internacional de Sudáfrica puede ser cuestionable, comparativamente al caso de sus dos socios. Sin embargo, el indiscutible liderazgo regional que dicho país despliega en el África Subsahariana, posibilita la jerarquización de este estado a un nivel, aunque no igual, al menos similar al de India y Brasil.

Ahora bien, al momento de sopesar los indicadores sociales, la realidad de

⁴ IBSA es una asociación formada por los gobiernos de India, Brasil y Sudáfrica. Fue creada el 6 de junio de 2003 por iniciativa del presidente brasileño Lula Da Silva.

⁵ La elección de las investigaciones realizadas por Paul Kennedy no excluye los aportes de otros historiadores de la política mundial que podrán incorporarse en futuros trabajos.

⁶ Desde la perspectiva de la Teoría de las coaliciones internacionales, las mismas pueden ser clasificadas, en cuanto a su alcance, en dos grandes tipos: globales y sectoriales o basadas en un área específica -specific oriented coalitions- (Oliveira y Onuki, 2009).

estos tres países se manifiesta altamente desfavorable. En este sentido, la extrema desigualdad social presente tanto en India, en Brasil como en Sudáfrica constituye su principal fuente de debilidad.

La grave deuda social que dichos gobiernos mantienen con sus respectivas poblaciones es frecuentemente analizada a partir del coeficiente de Gini, indicador por medio del cual se mide la distribución de la riqueza en una determinada sociedad. Este índice abarca de 0 a 1, siendo 1 una paridad perfecta y 0 la igualdad perfecta. Noruega, por ejemplo, constituye el primer país en desarrollo humano del planeta presentando un coeficiente de 25,8 mientras que el 10% más rico de su población acumula el 23,4% de los ingresos del país⁷. En los tres países bajo estudio, en cambio, hacia fines de la década del noventa y principios del nuevo siglo, el coeficiente ascendía a 32,5 en India, 56,5 en Sudáfrica y 58, 5 en Brasil⁸.

Otros indicadores permiten visualizar también esta dramática situación social. En India, "según datos oficiales publicados entre 2004 y 2008, el 49% de las mujeres son crónicamente pobres y más de 230 millones de personas están desnutridas". A ello se suma que, de un total de 1.100 millones que conforman su población, 300 millones de indios son analfabetos⁹. Desde el punto de vista alimentario, India ocupa el puesto 94 en el índice del hambre en el mundo. Por otra parte, la seguridad interna constituye otro serio problema puesto que una gran parte de los distritos indios sufren los estragos del terrorismo, la insurgencia y del extremismo político. La construcción de "infraestructuras esenciales como carreteras, ferrocarriles, tendidos eléctricos, líneas de telecomunicaciones, sistemas de irrigación e instalaciones de agua potable se ve pausada o detenida a causa de la insuficiencia de la seguridad"¹⁰. Finalmente, el país está situado en un área regional intrínsecamente difícil caracterizada por un alto grado de inestabilidad política.

En Brasil, el panorama social no resulta muy diferente. América Latina es una de las áreas geográficas con mayor desigualdad en el mundo siendo dicho país el ejemplo más acabado de sociedad polarizada en la región. Según datos divulgados por IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada), el 10% más rico de la población brasileña concentra el 75,4% de la riqueza del país. Dicha concentración prevalece en tres grandes metrópolis: San Pablo -donde el 10% más rico monopoliza el 73,4%- , Salvador de Bahía (67%) y Río de Janeiro (62,9%). Esta situación se ve agravada por la existencia de una inequitativa distribución de las cargas impositivas puesto que los sectores económicamente más favorecidos pagan pocos impuestos mientras que la mayor parte de los gravámenes recaen

⁷ HERNÁNDEZ, Vladimir, "América Latina: crecimiento en desigualdad", en *BBC Mundo*, Londres, 01/10/2006. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_4599000/4599410.stm [Consultado en agosto de 2010].

⁸ Datos del Banco Mundial en DUPAS, Gilberto, "South Africa, Brazil and India: divergente, convergente and Alliance perspectives" en *India, Brazil and South Africa: perspectives and alliances*, Editora UNESP, Sao Paulo, 2006.

⁹ HARTMAN, Irene, "La máscara de los países emergentes" en *India, entre el cielo y la tierra*, edición especial de la Revista de cultura Ñ, Buenos Aires, 12/09/2009, p. 20.

¹⁰ SAHNI, Ajai, "Crecimiento, pobreza y futuros de la seguridad interna", en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona, p. 33.

sobre la clase media¹¹. En comparación con Argentina, Uruguay y Chile, sus índices de mortalidad infantil y de analfabetismo son mucho mayores. En cuanto a la esperanza de vida, sólo es superado en América del Sur por Bolivia y Perú. Posee, asimismo, altos niveles de empleo informal.

En cuanto a Sudáfrica, cerca de 25 millones de personas sobreviven sin acceso a bienes tan esenciales como la electricidad o el agua corriente. El desempleo constituye uno de los mayores problemas, principalmente entre la población negra, llegando a alcanzar un 25%¹². Asimismo, la tasa de mortalidad infantil (por mil) era de 52 para el año 2002 y, desde el punto de vista sanitario, el país adolece -al igual que muchos de sus pares continentales- de altos niveles de enfermedades como el SIDA y la malaria.

Finalmente, los niveles de pobreza existentes en cada uno de estos tres países corroboran la delicada realidad social que padecen. Según datos del Banco Mundial, el porcentaje de personas que sobreviven con menos de un dólar por día, representa el 7,1% en Sudáfrica, el 9,9% en India y el 34,7% en Brasil¹³.

2. El nacimiento de una gran potencia: un poco de historia

Sobre la base de los datos mencionados en el apartado anterior, no son pocos los académicos que se suman a las filas de detractores en cuanto a la posibilidad de catalogar a los miembros de IBSA bajo la categoría de poder emergente. Desde este enfoque, se argumenta que las vulnerables condiciones domésticas de estos estados inhabilitarían un potencial ascenso de los mismos al club de los grandes poderes mundiales.

Dicho razonamiento parte de la idea de que, en primer lugar, un país debe fortalecerse a nivel interno, esto es, resolver sus problemas económicos, sociales e institucionales domésticos para, posteriormente, estar en condiciones de participar en los marcos decisorios mundiales. Desde una perspectiva teórica, este pensamiento se encuentra asociado al "aislacionismo" entendido como una política de alejamiento o no intervención en asuntos internacionales. El aislacionismo como categoría "describe los esfuerzos de un país por solucionar y consolidar situaciones internas sin contactarse demasiado con el mundo"¹⁴.

¹¹ PAES BARRETO, Aldo, "Ipea revela o que o bolso da classe média já sabia: é ele quem paga maiores tributos", en *Diário Econômico*, 16/05/2008. http://www.ipea.gov.br/003/00301009.jsp?ttCD_CHAVE=4562&btImprimir=SIM [Consultado en julio de 2010].

¹² CAMBRA, Lali, "El fútbol no salvará a Sudáfrica. El impacto del campeonato mundial en la economía del país anfitrión será limitado", en *El País*, Madrid, 23/05/2010. http://www.elpais.com/articulo/economia/global/futbol/salvara/Sudafrica/elpepueconeg/20100523elpnegeco_1/Tes [Consultado en mayo de 2010].

¹³ Datos del Banco Mundial en DUPAS, Gilberto, "South Africa, Brazil and India...op. cit. p. 313.

¹⁴ BUSSO, Anabella, *América Latina en la década de los ochenta: una evaluación*, Cuadernos de cátedra nº 9, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 1993, p.8.

Históricamente, la corriente aislacionista ha formado parte de la tradición política norteamericana. En este sentido, es posible mencionar el discurso de despedida del presidente George Washington en el cual aconseja a sus sucesores: "*garantizar la expansión doméstica de la nación, concentrarse en el afianzamiento de sus capacidades productivas, reordenar la estructura social interna pero desentenderse del quehacer internacional*". Desde una mirada geopolítica, Maira señala que los fundadores de la nación "*desvalorizan dicho quehacer para concentrarse en la tarea de completar un país-continente, a través de una expansión básicamente interna*" ver MAIRA, Luis, *¿Una nueva*

No obstante, la reciente emergencia de los “grandes” países en desarrollo lleva a interrogarse acerca de en qué medida los conflictos socioeconómicos internos obstaculizan, o incluso impiden, el nacimiento de una nueva potencia. Para ello, se considera interesante recurrir al análisis del surgimiento de grandes poderes mundiales en otros períodos históricos, lo cual podría resultar de utilidad para corroborar o no la necesidad de estos requisitos.

En su famosa obra, *Auge y caída de las grandes potencias*, Paul Kennedy¹⁵ se dedicó profundamente al estudio de los factores que permitían explicar el ascenso (y luego el declive) de los grandes poderes. Si bien su análisis se centró en la relación existente entre capacidades productivas y potencial militar, como modo de explicar los cambios en la distribución mundial del poder, la cuestión social que aquí nos interesa no fue totalmente dejada de lado.

El autor comienza su obra con la consideración de las grandes civilizaciones de Oriente a partir del año 1500¹⁶. En dicho contexto, hace referencia al Imperio mongol asegurando que “pese al descomunal tamaño del reino en su momento de apogeo y el genio militar de alguno de sus emperadores, pese a la brillantez de sus Cortes y la perfección de sus productos de lujo, pese incluso a una sofisticada red bancaria y crediticia, el sistema era débil”¹⁷. Las razones a las que Kennedy alude para explicar esta fragilidad se encuentran en la existencia de una elite musulmana conquistadora en lo alto de la jerarquía social frente a una gran masa de campesinos agudamente empobrecidos¹⁸.

En cuanto al Imperio ruso, el autor enfatiza la presencia de “graves problemas sociales: el absolutismo de los zares, el monopolio de la educación en manos de la Iglesia ortodoxa, la venalidad y arbitrariedad de la burocracia y la institución de la servidumbre, que hacía feudal y estática la agricultura”¹⁹. Lo interesante para el tema que aquí nos convoca consiste en la constatación de que pese al atraso y a las desventajas, Rusia siguió expandiéndose: “el Imperio de los zares se las arreglaría para sobrevivir y Rusia llegaría a ser un poder mundial”²⁰, aunque para el 1500 esto no resultaba aún demasiado evidente para el resto de las unidades del sistema internacional.

De todo lo mencionado se infiere que la existencia de serios problemas sociales, tanto en el Imperio mongol como en el ruso, no invalidó la inclusión de los mismos dentro del conjunto de los grandes poderes de esa época. Tampoco

era de hegemonía norteamericana? Grupo editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, ps. 82 y 83. No obstante, el aislacionismo ha sido también utilizado para explicar el desempeño de otros países. Tal es el caso de la Unión Soviética en sus orígenes frente a la necesidad del gobierno comunista de consolidar la revolución a nivel interno para luego poder desarrollar un rol más destacado en el plano internacional.

¹⁵ KENNEDY, Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, Random House, Barcelona, 1987.

¹⁶ Kennedy comienza en el año 1500 asegurando que es la fecha elegida por numerosos eruditos para marcar la división entre los tiempos modernos y premodernos.

¹⁷ KENNEDY, Paul, *Auge y caída... op. cit.*, p. 41.

¹⁸ *Íbidem*, p. 41.

¹⁹ *Íbid*, p. 46.

²⁰ *Íbid*, p. 46.

significó la descalificación de dicho status para Mongolia y Rusia por parte de los sucesivos estudiosos de la historia mundial.

A continuación, Kennedy se adentra en el análisis del Imperio español, particularmente en su participación como potencia de primer orden durante la dinastía de los Habsburgo. En lo referente a la realidad social de dicho imperio, el autor sostiene que el sistema impositivo español era altamente inequitativo: "la pequeña nobleza terrateniente, muy representada en las Cortes castellanas, solía estar dispuesta a votar impuestos de los que quedaba exenta"²¹. Los gravámenes, aranceles aduaneros, servicios (subvenciones a las Cortes) y las distintas asignaciones a la Iglesia, que constituían los principales ingresos, recaían fundamentalmente sobre los hombros de quienes menos podían tolerarlos, lo cual hacía que se extendieran el descontento y el empobrecimiento entre la población.

Aún más significativo resulta el aporte que realiza Kennedy en relación al despliegue militar realizado por España, factor esencial en dicho momento histórico para el mantenimiento del status de gran potencia. En efecto, "el esfuerzo bélico de los Habsburgo pesó esencialmente sobre las espaldas de los campesinos y comerciantes castellanos"²². Contrariamente a lo que con frecuencia se cree, Kennedy señala que "incluso en su apogeo, el ingreso real procedente de los recursos del Nuevo Mundo representaba entre un cuarto y un tercio de lo que provenía de Castilla y sus seis millones de habitantes"²³. En consecuencia, "los terribles costes de 140 años de guerras se impusieron a una sociedad que estuvo muy mal equipada económicamente para soportarlos"²⁴.

De esta manera se constata la inevitable paradoja de España de, por un lado, haberse erigido como un vasto imperio colonial -dejando su marca en la historia mundial como un gran polo de poder durante más de un siglo- y, por el otro, la presencia de importantes dificultades sociales en el plano doméstico.

Posteriormente, el autor norteamericano se focaliza en el mundo europeo en el período 1660-1915. Dicha etapa histórica estuvo caracterizada por el desarrollo de frecuentes, sucesivas y, en muchos casos, extensas guerras. Es por esto que, en relación a la realidad social de los estados europeos, el autor vuelve a destacar las pesadas cargas impositivas que debían soportar las sociedades civiles a fin de solventar todo lo necesario para el desarrollo de las operaciones bélicas que garantizaban la permanencia de un determinado estado dentro del círculo de poder continental. Asimismo, se señala la ignominiosa situación de los hombres pertenecientes a las diversas fuerzas armadas que debían sobrellevar reiteradamente la falta de pago o la escasez de suministros de comida, lo cual devenía en un descontrol de las tropas²⁵. Es decir, nuevamente se observa que el mantenimiento del poderío de cada Estado europeo se realizaba a costa del bienestar socioeconómico de las respectivas poblaciones. El caso de la Francia del Rey Sol aparece, en este sentido, como paradigmático considerando los altos

²¹ *Íbid*, p. 101.

²² *Íbid*, p. 101.

²³ *Íbid*, p. 101.

²⁴ *Íbid*, p. 103.

²⁵ *Íbid*, p. 129.

niveles de malestar social que derivaron en el estallido revolucionario.

A partir de 1815, con el establecimiento en Europa de un sistema de equilibrio de poder, el concepto de gran potencia es empleado para definir a aquellos estados con recursos (más o menos equivalentes) de todo tipo, incluido el militar que les daba el poder de coerción, y que creaban las reglas del juego gracias a su participación en las guerras y en las grandes conferencias diplomáticas²⁶. En este marco, Kennedy destaca que "cada potencia poseía una mezcla de fuerzas y de flaquezas y lo realmente necesario era impedir que las segundas superasen a las primeras"²⁷. De esta forma, se reconoce la posibilidad de que ciertos estados sean catalogados como grandes poderes admitiendo, al mismo tiempo, la presencia de falencias internas de diversa índole: económicas, sociales, militares o institucionales dependiendo de las variadas circunstancias presentes en cada una de estas naciones.

En el siguiente apartado Kennedy se concentra en la era industrial, particularmente en Gran Bretaña como potencia mundial. Sobre este caso, se realizan dos observaciones importantes para los fines de este trabajo. En primer lugar, se alude a la cuestión social aceptando que "la Revolución Industrial infligió terribles costes al nuevo proletariado que trabajaba en las fábricas y en las minas y vivía en las insalubres, atestadas y mal construidas ciudades"²⁸. Sin embargo, Kennedy cree que el punto substancial sigue siendo que el aumento sostenido de la productividad en la Era de la Máquina "trajo consigo beneficios generales con el tiempo: el salario medio en Gran Bretaña se elevó entre el 15 y el 25% entre los años 1815 y 1850, y el imponente 80% en el siguiente medio siglo"²⁹.

Es decir, existe un consenso generalizado entre los historiadores sociales sobre las malas condiciones de vida que sufrieron importantes sectores de la sociedad británica durante el apogeo internacional de este país. No obstante, desde ningún ámbito académico se dudaría en aseverar el carácter de potencia económica y naval a nivel mundial del cual gozó Inglaterra hasta principios del siglo XX. A estas alturas del análisis, las comparaciones con las actuales potencias emergentes resultan inevitables desprendiéndose la siguiente pregunta: ¿Por qué entonces la igual presencia de problemas sociales –innegables como se mencionó en el apartado anterior- lleva a algunos investigadores a impugnar la condición de los miembros de IBSA como poderes en ascenso?

Una segunda observación se desprende de las palabras de Kennedy vinculadas a la consideración del factor "tiempo". En este sentido, el norteamericano destaca el incremento del salario medio teniendo en cuenta un lapso de 35 o incluso 50 años. Por tanto, se estima que pese al súbito y extraordinario crecimiento económico experimentado por Gran Bretaña como resultado de su desarrollo industrial, los consecuentes beneficios sociales sólo se vislumbraron varios años más tarde.

²⁶ BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid, 1995, p. 147.

²⁷ KENNEDY, Paul, *Auge y caída... op. cit.*

²⁸ *Ibidem.*

²⁹ *Ibid*, p. 243.

Resulta igualmente llamativo el análisis realizado por Kennedy en relación a Francia durante este mismo período histórico. Cabe recordar que luego de la derrota napoleónica, si bien el país galo fue reincorporado al balance de poder europeo, su cuota de poder internacional se vio fuertemente afectada. Francia “desempeñaba un papel fuera de Europa pero sus posesiones y su influencia eran mucho menos extensas que las de Gran Bretaña”³⁰.

Sin embargo, en relación a la situación interna del país se observa que: “los historiadores no ven ahora tan claro que la economía francesa durante aquel siglo deba ser calificada tan a la ligera de “atrasada” o “decepcionante”. Además, “los horrores sociales de la Revolución industrial estuvieron menos extendidos en Francia que en Inglaterra”³¹.

En suma, el análisis de los casos de Gran Bretaña y Francia durante la era industrial podría demostrar que los niveles de fortaleza o debilidad socioeconómica interna no necesariamente se condicen con el grado de protagonismo del que goza un Estado a nivel externo en un determinado momento histórico.

Por otra parte, resulta relevante indagar qué atributos son considerados a la hora de catalogar a un Estado como una gran potencia. Como se pudo observar precedentemente durante la etapa anterior a la Revolución Industrial, el elemento definitorio de la distribución mundial del poder estuvo dado por las capacidades militares. No obstante, desde mediados del siglo XIX, los aspectos económicos comenzaron a tener una importancia crucial. Por consiguiente, “Gran Bretaña era una clase de gran potencia diferente puesto que su influencia no podía medirse según el criterio tradicional de la hegemonía militar. En cambio, era fuerte en otros sectores, cada uno de los cuales era considerado por los ingleses como mucho más valioso que un numeroso y costoso ejército”³².

Dicho esto, se verifica que las capacidades que particularmente son consideradas relevantes para la identificación de un Estado como una potencia dependen de lo que se estima valioso en cada contexto histórico (pudiendo ser el territorio, las fuerzas armadas, el desarrollo tecnológico-industrial, las armas nucleares o un recurso natural estratégico como el petróleo o el agua, según las circunstancias). Lo que permanece de forma atemporal es el requisito de contar con dicha capacidad en el momento histórico en el cual la misma es apreciada de forma positiva e indispensable propiciando, por consiguiente, una mayor participación en los procesos decisorios mundiales.

Finalmente, Kennedy hace referencia a quienes posteriormente se convertirían en las dos superpotencias del sistema internacional de la Guerra Fría: Rusia y Estados Unidos. En palabras de Tocqueville, “Hay actualmente sobre la tierra dos grandes pueblos que parecen adelantarse hacia la misma meta: son los rusos y los angloamericanos (...) Su punto de vista es diferente, sus caminos son diversos; sin embargo, cada uno de ellos parece llamado por un designio secreto

³⁰ *Ibid*, p. 277.

³¹ *Ibid*, p. 276.

³² *Ibid*, p. 254.

de la Providencia a sostener un día en sus manos los destinos de la mitad del mundo”³³.

En cuanto a Rusia, Kennedy asegura que en el siglo XVIII existían múltiples señales de atraso: “una pobreza y una brutalidad espantosa, una renta per cápita sumamente baja, unas comunicaciones deficientes y un retraso tecnológico y de educación...”³⁴. No obstante, “gozaba de una reputación formidable y de un lugar destacado en los Consejos de Europa”. Además, “con la distracción de las potencias occidentales, el crecimiento del Imperio zarista prosiguió sin pausa”³⁵.

En relación a la potencia norteamericana, se sostiene que “incluso antes de que estallase la Guerra Civil en 1861, los Estados Unidos se habían convertido en un gigante económico, aunque su distancia de Europa, su concentración en el desarrollo interior y la naturaleza accidentada del terreno disimulaban en parte aquel hecho”³⁶.

Siguiendo esta línea de pensamiento es dable analizar a las denominadas potencias medias tradicionales durante el período de Guerra Fría. Naciones tales como Canadá, Suecia, Suiza y Australia –entre otras- se caracterizaron por admirables indicadores sociales domésticos. No obstante, estas óptimas situaciones internas no se tradujeron en una ampliación del poderío de estos estados en ámbitos mundiales así como tampoco en sus respectivas áreas regionales.

Es importante aclarar que la revisión realizada no implica desconocer la existencia de diferentes contextos sistémicos en los distintos casos históricos considerados. No obstante, se estima que dicha situación no invalida el supuesto que aquí se pretende analizar, esto es, la presencia o no de falencias internas para la catalogación de los países como grandes poderes a lo largo del tiempo.

Sobre la base de todos los casos analizados se podría llegar a pensar que la decisión de las elites políticas y económicas ha constituido un elemento decisivo (aunque no por esto el único) para el ascenso de un estado en la jerarquía mundial. Esto es, la convicción de tener las condiciones para constituirse en una potencia y por consiguiente la pretensión de ser tratada como tal en el escenario internacional incrementando los niveles de involucramiento del país en los asuntos regionales y mundiales.

3. Mirando hacia el futuro: el surgimiento de la clase media en India, Brasil y Sudáfrica

Diversos estudios realizados por consultoras financieras internacionales afirman que una nueva clase media global está surgiendo en las economías emergentes del sistema internacional³⁷. El Banco Mundial, por su parte, estima que dicha clase

³³ TOCQUEVILLE, Alexis de, *La democracia en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, p. 380.

³⁴ KENNEDY, Paul, *Auge y caída... op. cit.* p. 166.

³⁵ *Ibidem*, pp. 167 y 203.

³⁶ *Ibid*, pp. 291-292.

³⁷ Goldman Sachs, 2007; Wharton, 2010.

global crecerá de los 430 millones que la conformaban en el año 2000 a 1.150 millones de personas para el 2030³⁸. Un análisis de la distribución geográfica de esos individuos revela datos sorprendentes. En 2000, los países en desarrollo albergaban un 56% de las clases medias de todo mundo. Sin embargo, en 2030, esa cifra alcanzará un 93%, siendo China responsable de un 52% del aumento e India, de un 12%³⁹.

Una de las razones que explican este cambio radica en el hecho de que un número cada vez mayor de empresas de las naciones desarrolladas están interesadas en la mano de obra calificada presente en los mercados emergentes para subcontratar funciones de producción y de servicios. Esta estrategia generará, a largo plazo, una mayor cantidad de empleos en los grandes países en desarrollo facilitando la aparición de una clase media más numerosa y con mayor poder adquisitivo. Asimismo, no deben dejar de considerarse los efectos producidos por el proceso de internacionalización de empresas nativas de los poderes emergentes como contribuyentes al proceso de expansión económica de determinados sectores sociales domésticos.

Maurizio Bussolo, economista del Grupo de Perspectivas de Desarrollo del Banco Mundial, advertía en 2008 que "si se mira con atención el ciclo económico de los últimos cinco a diez años, se observa que Estados Unidos, Europa y Japón tienen un ciclo que está desconectándose del ciclo económico del mundo en desarrollo"⁴⁰. Esto significaba, en términos de Bussolo que en caso de desatarse una crisis en un país rico, no habría necesariamente consecuencias negativas para las economías emergentes, sobre todo por la existencia de "una nueva integración Sur-Sur". Cabe mencionar que el efectivo desenlace de la crisis financiera del Norte en 2008 ha comprobado, al menos en parte, esta presunción. En este mismo sentido, la consultora internacional Goldman Sachs advierte una simbiosis entre Brasil y China, en la que la nueva clase media brasileña consume manufacturas chinas y la agroindustria brasileña abastece las nuevas clases urbanas chinas⁴¹.

Es importante aclarar que los niveles de renta que se le asigna a esta nueva clase media son diferentes a los establecidos para sus equivalentes en las economías maduras. En efecto, los estudios realizados sitúan la renta de la clase media global entre los 3.750 y los 18.780 euros anuales (entre 6.000 y 30.000 dólares, medido en paridad de poder de compra) frente a, por ejemplo, los parámetros españoles que ubican en ese segmento de la población a quienes reciben entre 20.000 y 60.000 euros al año⁴².

³⁸ Para dicho organismo internacional, forma parte de la clase media quien gana entre 10 y 20 dólares diarios, con valores ajustados a los precios locales.

³⁹ Datos del Banco Mundial en "Las dos caras de la nueva clase media global" en *Universia Knowledge@Wharton*, Wharton School, Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, 23/07/2008. <http://www.wharton.universia.net/index.cfm?fa=viewArticle&id=1549> [Consultado en junio de 2010].

⁴⁰ Bussolo, 2008 en *Universia Knowledge@Wharton*.

⁴¹ ROBINSON, Andy, "Brasil cultiva su nueva clase media", en *Offnews.info*, 11/08/2009. <http://www.offnews.info/imprimir.php?contenidoID=16689> [Consultado en junio de 2010].

⁴² "Explosivo crecimiento de la clase media", en diario *La Nación*, sección Exterior, Buenos Aires, 28/07/2008. http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1034133 [Consultado en agosto de 2010].

A partir de las modificaciones sociales señaladas precedentemente en el plano global, resulta interesante concentrarse en el análisis de las clases sociales en los tres países emergentes bajo estudio, a fin de poder identificar las posibles implicaciones de estos cambios. El análisis se realiza a partir de la tradición neo-weberiana⁴³ contemplando una serie de indicadores tales como ingreso, participación política y nivel educativo, entre otros. Es importante aclarar, sin embargo, que el trabajo no emplea un patrón unificado de indicadores para los tres casos. Esta elección obedece al hecho de que los criterios por los cuales un individuo es considerado parte de la clase media en un país no necesariamente son válidos en otro, teniendo en cuenta los contextos internos y regionales cabalmente disímiles en India, Brasil y Sudáfrica⁴⁴.

3.1. Brasil: "la meta es una Suecia tropical"⁴⁵

Sobre la base de una serie de datos relevados por el Instituto Nacional de Estadística de Brasil (IBGE), el Centro de Políticas Sociales de la Fundación Getulio Vargas en Río de Janeiro, realizó una investigación sobre las modificaciones que se están suscitando en la composición de las clases sociales brasileñas. Dicho estudio demostró que, desde el año 2003, la clase media baja o clase C se convirtió en la más numerosa del país con 91 millones de ciudadanos gracias al ascenso de 27 millones de personas que antes pertenecían a las clases D y E⁴⁶. Con una renta familiar de entre 600 y 2.600 dólares, la clase C representaba el 37% de la población brasileña en el año 2003, ascendiendo al 49% en el 2008. Le siguen las clases D, con el 24%, E con el 16% y los grupos A y B, que, sumados representan el 10% de la población⁴⁷.

El estudio señala que estas modificaciones han traído consecuencias en diversos aspectos socioeconómicos del país. Una buena parte de los nuevos miembros de la clase media baja tienen más años de estudio, son laboralmente más calificados y tienden a firmar contratos de trabajo formal (desde el 2003 se

⁴³ Desde un punto de vista teórico-metodológico, es posible identificar dos tradiciones sociológicas abocadas al estudio de las características y composición de los estratos sociales. La tradición neo-marxista, parte de la clásica división entre dos clases antagónicas agregando una tercera franja intermedia a la cual denomina "pequeña burguesía". Esta última, al igual que la clase obrera, no posee la propiedad de los medios de producción. No obstante, se diferencia de ella puesto que sus ingresos son más elevados y por dedicarse a trabajos no manuales (por lo cual también se los denomina "trabajadores de cuello blanco"- administrativos y profesionales). La tradición neo-weberiana, por su parte, reconoce la existencia de un mayor número de clases, ubicando a los individuos en función de su ocupación, ingreso y nivel educativo, entre otros. Asimismo no asume ningún tipo de antagonismo entre ellas.

⁴⁴ A modo ilustrativo, es posible observar que el acceso a servicios tales como agua corriente o electricidad en Sudáfrica es considerado un indicador de ascenso a los sectores sociales medios, lo cual se aleja plenamente de los criterios empleados en otros países para la identificación de este estrato social, ver SOUTHALL, Roger, *Political change and the black middle class in democratic South Africa*, University of KwaZulu Natal, Centre for Civil Society (CCS), KwaZulu Natal, 2004, p.2. <http://www.ukzn.ac.za/ccs/files/Black%20Middle%20Class%20in%20SA3.pdf> [Consultado en agosto de 2010].

⁴⁵ Palabras de Roberto Mangabeira Unger, ex ministro de Asuntos Estratégicos de Brasil durante una entrevista realizada por el sitio de noticias offnews en agosto de 2009.

⁴⁶ Fundación Getulio Vargas, 2010

⁴⁷ "Clase media se transforma en el mayor segmento poblacional de Brasil", diario *La Tercera*, Santiago de Chile, 08/02/2010. http://latercera.com/contenido/744_224118_9.shtml [Consultado en junio de 2010].

crearon 8,5 millones de nuevos empleos formales, si bien es cierto que la mayoría son de baja remuneración).

Asimismo, "de los 91 millones de brasileños de clase media, el 58,87 % tienen computador en casa; el 57,04 % van a escuelas privadas; el 46,25 % estudian algún curso superior y el 58,47 % viven en casa propia"⁴⁸. Otro dato interesante es que el aumento del ingreso familiar se explica por la entrada de un mayor número de mujeres al mercado de trabajo.

En cuanto a la educación, la investigación constata que, a comienzo de los años noventa, el 15 % de los niños entre 7 y 14 años no iban a la escuela. Hoy, en cambio, son menos del 2,5 %. Este incremento de la escolaridad facilita la inserción en el mercado de trabajo, a pesar de que Brasil tiene una enseñanza pública de mala calidad y una enseñanza privada cara.

Desde la perspectiva de Marcelo Neri de la Fundación Getulio Vargas, "antes los brasileños pobres eran 'más cigarra que hormiga', por falta de expectativas, ahora está viviéndose una metamorfosis, tornándose una 'hormiga' ya que es más laborioso y genera más riqueza: tiene celular, computadora y en un porcentaje creciente paga un crédito inmobiliario"⁴⁹. El analista subraya además que el brasileño promedio del grupo C, recibió en gran medida ayuda del gobierno a través de varios programas sociales en curso.

El publicista brasileño Alcir Gomes, de la Agencia DM9DDD, aporta otro dato interesante: esta nueva clase no imita los hábitos de consumo de los estratos más acaudalados A-B. Por consiguiente, la mutación de las costumbres hizo que el 60% de las innovaciones de productos de las grandes empresas apunten a este nuevo público. La clase media brasileña tiende a gastar más de lo que gana, atraída fuertemente por la adquisición de productos superfluos que simbolizan ascenso social: "lo que quiere esta nueva clase está definido, en gran medida, por lo que lucen, consumen y conducen los personajes de las exitosas telenovelas brasileñas"⁵⁰.

Por otra parte, resulta de gran importancia considerar la repercusión de la crisis financiera internacional iniciada en el 2009. En un informe publicado por la OCDE se indica que la disciplina fiscal y ortodoxia monetaria brasileña, así como las reservas de divisas sin precedentes de 190.000 millones de dólares amortiguaron el golpe de las fugas de capitales⁵¹. En cuanto al proceso de expansión de la clase media brasileña se observó que, si bien el efecto de la crisis económica del Norte detuvo el crecimiento de dicha clase en el 2009, "el país tuvo capacidad de resistir

⁴⁸ FREI, Betto, "Brasil. Clase media en un país injusto", en *América Latina en movimiento*, ALAI (Agencia Latinoamericana de Información), 03/06/2010. <http://alainet.org/active/36570> [Consultado en junio de 2010].

⁴⁹ "Clase media se transforma en el mayor segmento poblacional de Brasil", diario *La Tercera*, Santiago de Chile, 08/02/2010.

⁵⁰ "La clase media se afianza en Brasil", en diario *El País*, Madrid, 29/11/2009. <http://www.elpais.com.uy/091129/pinter-457095/internacional/la-clase-media-se-afianza-en-brasil> [Consultado en julio de 2010].

⁵¹ ROBINSON, Andy, "Brasil cultiva su nueva clase media", en *Offnews.info*, 11/08/2009. <http://www.offnews.info/imprimir.php?contenidoID=16689> [Consultado el 27/10/2010]

a la crisis. No consiguió avanzar, pero tuvo la capacidad de no retroceder”⁵².

Los números dados a conocer por la mencionada fundación han sido respaldados por el Instituto de Políticas Económicas Aplicadas (IPEA), organismo que depende del gobierno federal pero tiene autonomía. Dicho instituto advierte que, por primera vez en la historia, la clase media supera la mitad de la población económicamente activa siendo de 51,84%. De ello deriva una marcada disminución de la pobreza desde 34,93% en 2002 a 25,16% en la actualidad⁵³. En consecuencia, el coeficiente de Gini de Brasil “está declinando: “entre 2001 e 2008, em média 0,7 ponto de Gini”⁵⁴. El Instituto Nacional de Estadística de Brasil (IBGE), a su vez, ha informado que el aumento de los ingresos medios ha beneficiado especialmente a la población de menos ingresos ubicada en el Noreste del país.

Desde los ámbitos políticos, Robert Mangabeira Unger -ex ministro de Asuntos Estratégicos del gobierno de Lula y actual asesor de Dilma Rousseff- considera que el gran reto de Brasil es desplegar un nuevo modelo de desarrollo mucho más orientado al mercado interno y una nueva economía productiva de pequeñas y medianas empresas, imprescindible para consolidar a la nueva clase media. El asesor brasileño asegura que “tradicionalmente los sectores avanzados internacionales han generado un superávit económico que se usa para financiar programas sociales; esto ya no vale”. Hace falta “transformar las instituciones y mejorar la enseñanza para que la nueva clase media mestiza sea emprendedora”⁵⁵.

Se cree que a través de la creación de una red de protección social, concretamente Bolsa Familia -un programa antipobreza que paga 40 euros al mes a 11 millones de familias-, Brasil ha dado el puntapié inicial para deshacerse de su imagen de un país de ricos y pobres. Para Mangabeira Unger, el siguiente desafío consiste en dejar de imitar el modelo coreano de políticas industriales y gigantes exportadoras. “Queremos usar el Estado para superar la brecha entre la granja de familia y la granja empresarial; por el momento el Estado sólo ayuda a las grandes empresas de la agroindustria”⁵⁶.

Considerando todo lo anteriormente analizado se podría concluir coincidiendo con lo planteado por Rogerio Schmitt, consultor político de San Pablo, quien asegura que “la sociedad brasileña siempre ha sido inmutable. Los que nacen pobres mueren pobres, y los que nacen clase media mueren clase media. Eso está comenzando a cambiar, y quizá es uno de los cambios sociales más grandes que hemos tenido en Brasil desde el fin de la esclavitud en el siglo XIX”⁵⁷.

⁵² Equipo de la Fundación Getulio Vargas en “Frena crisis crecimiento de clase media en Brasil”, en *Diario del Pueblo en español*, Beijing, 11/02/2010. <http://spanish.peopledaily.com.cn/31617/6893627.html> [Consultado en junio de 2010]

⁵³ Diario Clarín, Buenos Aires, 07/08/2008.

⁵⁴ IPEA, 06/10/2010.

⁵⁵ ROBINSON, Andy, “Brasil cultiva su nueva... *op. cit.*”

⁵⁶ *Íbidem*.

⁵⁷ DUFFY, Gary, “Brasil: la clase media de las favelas”, en BBC Mundo, Londres, 18/09/2007. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7001000/7001301.stm [Consultado en agosto de 2010]

3.2. Nano, el nuevo Ford T, símbolo del auge de la clase media india

La caída del régimen soviético en 1991 constituyó el puntapié inicial para una serie de importantes transformaciones económicas en India. Cabe recordar que durante más de treinta años, el ritmo de crecimiento real del PBI indio había sido de 3,5% anual. Esta baja tasa de crecimiento se atribuyó fundamentalmente "al sometimiento de la iniciativa privada por medio de un complejo proceso de planificación, reglamentación y control que ponía en manos estatales la mayor parte de la actividad económica"⁵⁸. En la década del ochenta, el edificio estatal se comenzó a dismantelar y, por consiguiente, la tasa de crecimiento se aceleró a un 5% anual. Sin embargo, esto provocó un grave incremento del endeudamiento en divisas extranjeras. Asimismo, "la combinación de la invasión iraquí de Kuwait, la respuesta a ella por parte de Estados Unidos y la posterior subida del precio del petróleo hicieron que India se enfrentara a una crisis de la balanza de pagos"⁵⁹.

En dicho contexto, sumado a las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional, el gobierno indio decidió emprender en 1991 un ambicioso programa de liberalización económica. Con diversos estilos y diferentes velocidades, los distintos gobiernos han aplicado dicho modelo hasta la actualidad. Es importante aclarar que, pese a estos cambios, el estado sigue teniendo una amplia participación en la determinación del rumbo económico del país.

Por otra parte, la situación demográfica constituye un dato a destacar: la mitad de la población india posee actualmente menos de 25 años. Por lo tanto, en un futuro mediano, "habrá cien millones de consumidores y trabajadores productivos más frente a las poblaciones menguantes de Japón, China y Europa"⁶⁰. A su vez, es probable que se mantenga bajo el número de jubilados soportados en la práctica por cada miembro de la población económicamente activa, lo cual es evaluado positivamente como forma de asegurar un crecimiento sostenido. En términos de Pablo Bustelo, "India tiene que sacar provecho de su dividendo demográfico, esto es, del hecho de que su población es joven y de que la mano de obra aumentará, en proporción de la población total, hasta 2035"⁶¹.

La conjunción de los factores hasta aquí señalados propiciaron paulatinamente la emergencia de una clase media india que, hoy en día, se sitúa entre las 250 y las 300 millones de personas mientras que el PBI crece a una tasa en torno al 9% anual convirtiendo al país en la tercera mayor economía del mundo⁶².

El auge económico y el surgimiento de la clase media han generado una dinámica que se retroalimenta de forma positiva, esto es: el crecimiento económico de India ha sido llevado a cabo por su clase media que, al mismo tiempo, es

⁵⁸ NAGESWARAN, Anantha, "El auge económico y la clase media: cómo sostenerlo", en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona, p. 40.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 41.

⁶⁰ SRINIVASAN, Rajeev, "Del socialismo de Nehru a la globalización: la nueva ventaja competitiva de India", en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona, p. 14.

⁶¹ BUSTELO, Pablo, "Las dos caras de la India", en *El País*, Madrid, 30/06/2006. <http://www.ucm.es/info/eid/pb/Bustelo%20-%20India30jun06.pdf> [Consultado en junio de 2010]

⁶² SRINIVASAN, Rajeev, "Del socialismo de Nehru a la globalización... *op. cit.*, p. 8.

un producto de dicho auge⁶³. Como consecuencia, este sector manifiesta un alto grado de conformidad con las políticas económicas implementadas -tales como la desregulación, la privatización y un mayor acceso a los bienes de consumo. Constituye, además, una clase articulada, informada y “ruidosa políticamente”, a diferencia de los estratos más pobres y marginales quienes, en su mayoría, desconocen las medidas adoptadas e incluso, en algunos casos, poseen una percepción negativa sobre el proceso. Este mayor impacto sociopolítico del cual goza la clase media explica también los esfuerzos realizados por los diversos partidos políticos con vistas a obtener su apoyo electoral⁶⁴.

Con hábitos de consumo y aspiraciones de estilos de vida cercanos a los occidentales, la clase media india está formada por jóvenes consumidores ambiciosos que desean gastar en bienes de lujo (vehículos, computadoras personales, teléfonos fijos y móviles, heladeras, lavarropas, televisores a color), educación y viajes, entre otros.

En este sentido, el Nano se ha convertido en el principal símbolo de la clase media india. Dicho automóvil fue lanzado al mercado en el 2008 por la empresa india Tata Motors con el objetivo de proporcionar a la nueva clase emergente un modo de desplazamiento más seguro (teniendo en cuenta el caótico tránsito de India), cómodo y prestigioso que la motocicleta, pudiendo servir de vehículo a la familia promedio de cuatro personas⁶⁵. El Nano debió cumplir con tres requisitos básicos: ser tecnológicamente avanzado, satisfacer un umbral de costo bajo y atraer a millones de personas de este segmento. Así, el automóvil tiene un costo de 100.000 rupias indias (1.700 euros) y sólo alcanza una velocidad de 60 km/h. En cuanto a su repercusión, el Nano ha sido comparado con la trascendencia que tuvo el modelo T de Henry Ford hace un siglo o con el Fiat 600 en relación a la clase media argentina de la década del cincuenta, teniendo en cuenta el impacto que tendrá sobre toda una generación de indios que hasta ahora sólo podían permitirse vehículos de dos ruedas⁶⁶.

Por otra parte, cabe también mencionar la importancia de la industria del entretenimiento (producción cinematográfica, videojuegos) cuyas actividades están fundamentalmente dirigidas a satisfacer las necesidades de ocio de la clase media nacional, especialmente de los jóvenes.

En cuanto a la prensa escrita, si bien un tercio de la población continúa siendo analfabeta, informes recientes confirman que el número de periódicos vendidos en India crece a un ritmo impresionante. En efecto, la existencia de más de 60.000 periódicos registrados con una tirada de 80 millones de copias al día sumado al hecho de que India constituye el tercer mercado televisivo del mundo con 350 canales disponibles, demuestra la presencia de una clase media cada vez

⁶³ NAGESWARAN, Anantha, “El auge económico y la clase media:... *op. cit.*, p. 41.

⁶⁴ KUMAR, Ashutosh, “¿Qué clase de democracia es la democracia más poblada del planeta?, en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona, pp. 26-29.

⁶⁵ NAGESWARAN, Anantha, “El auge económico y la clase media:... *op. cit.*, p. 39.

⁶⁶ REGALES, Esteve, “Tata Nano, el 600 de la clase media india”, en *Econosfera*, 15/01/2008. <http://www.econosfera.com/tata-nano-600-clase-media-india-52771> [Consultado en junio de 2010].

más informada y conectada⁶⁷.

En términos educativos, India es líder mundial en formación de ingenieros y técnicos informáticos. El gobierno enfatizó una política orientada a la educación superior en los ámbitos urbanos con institutos de tecnología y centros de estudios empresariales que han permitido a la clase media alcanzar un ventajoso posicionamiento frente al sector de las tecnologías de la información.

Con respecto a la tasa de ahorro, al igual que en el caso brasileño, se sostiene que la misma es demasiado baja (13%) alertándose sobre la necesidad de incrementar estos valores a fin de asegurar el crecimiento económico del país. Según Nageswaran, el gran interés por el consumo, el materialismo y el progreso personal -hasta la exclusión casi total de otras consideraciones- "procede en parte de la creencia de la clase media de que no le debe nada a nadie y que hace un gran servicio al país si se limita a preocuparse de sí misma"⁶⁸.

En suma, India ha experimentado un aumento considerable de la renta por habitante, una reducción apreciable de la incidencia de la pobreza (que se redujo del 36% en 1993-1994 al 19,3% en 2007) y una mejora de otros indicadores sociales⁶⁹. En el período 2001-2006, cien millones de indios ingresaron en el mercado laboral. Asimismo, la presencia de ventajas sustanciales tales como una mano de obra calificada y anglófona y un sistema político democrático permitirían presagiar un futuro favorable para el desarrollo de este país.

A diferencia de Brasil, India posee un coeficiente de Gini comparativamente inferior (32). Dada entonces esta desigualdad de ingresos relativamente baja, el mayor desafío que se le plantea al gobierno indio consiste en delinear medidas que permitan extender los incipientes beneficios experimentados, fundamentalmente a los sectores rurales de India. De forma paralela, no puede dejar de mencionarse el aún presente problema de la división de castas que, pese a ser eliminado desde el punto de vista formal, persiste en la práctica con evidentes efectos perjudiciales para el desarrollo indio.

3.3. Sudáfrica: el ascenso de los "blacks diamonds"

Según Nzimande⁷⁰, para fines de los ochenta la clase media negra⁷¹ sudafricana estaba compuesta por cuatro subgrupos. La pequeña burguesía burocrática, en

⁶⁷ VILLARINO, Ángel, "300 millones de indios se quieren divertir", en diario *El Confidencial*, Pozuelo de Alarcón, 07/12/2007. http://www.cotizalia.com/cache/2007/12/07/70_millones_indios_quieren_divertir.html [Consultado en julio de 2010].

⁶⁸ NAGESWARAN, Anantha, "El auge económico y la clase media:... *op. cit.*, p.42.

⁶⁹ BUSTELO, Pablo, "Las dos caras de la India"... *op. cit.*

⁷⁰ NZIMANDE, Blade, "Class, national oppression and the african petty bourgeoisie: The case of african traders", en COHEN, Robin, MUTHIEN, Yvonne, ZEGEBE, Abebe (editores), *Repression and resistance: insider accounts of apartheid*, Hans Zell Publishers, Londres-Melbourne-Münich-Nueva York, 1990.

⁷¹ El calificativo "raza negra" remite a una construcción social antes que a una referencia biológica. En este sentido, alude a aquel grupo históricamente desfavorecido que, con posterioridad a la caída del régimen del apartheid adquirió una importancia política central. Tomando esta perspectiva, cierta literatura prefiere el empleo del concepto de "clase media africana", el cual deja de lado la idea de ausencia de tensiones entre distintos segmentos sociales de raza negra.

primer lugar, estaba formada por aquellos individuos que ejercían la autoridad tanto en los bantustanes⁷² como en los townships⁷³ estrechamente vinculados, por lo general, al régimen blanco. La pequeña burguesía civil, en segundo lugar, comprendía empleados tanto públicos como privados (maestros, enfermeras, bancarios) que trabajaban tanto en las áreas urbanas como rurales así como también por un reducido grupo de profesionales independientes. La existencia de bajos salarios así como de condiciones de trabajo despóticas constituía la característica común de este heterogéneo grupo.

Con la llegada del gobierno democrático en 1994 y las consecuentes transformaciones internas, la práctica obligo a realizar ajustes⁷⁴ a estas dos primeras categorías de Nzimande. De este modo, el estrato "burguesía burocrática" fue reemplazado por la denominada "clase gobernante" formada por el presidente, el primer ministro, los miembros del gabinete, los gobernadores provinciales y los funcionarios civiles de alto nivel. Por otro lado, la llamada "pequeña burguesía civil" comenzó a constituir un grupo más amplio y heterogéneo que abarca tanto empleados que trabajan en el ámbito público como profesionales independientes que actúan en la esfera privada.

En tercer lugar, se halla la pequeña burguesía comercial la cual comprendía, durante el régimen del apartheid, a negociantes que actuaban en el seno de los bantustanes y las townships y que, gracias a estas actividades, lograron ascender económicamente. En palabras de Roger Southall, "African business under apartheid was deliberately stunted by a system of official licensing which restricted African entrepreneurs to operating in racially demarcated areas (...) "this leading to the emergence of a stratum of businessmen which was closely tied to bantustan structures"⁷⁵.

Finalmente, se encuentra la pequeña burguesía corporativa que tiene sus orígenes a mediados de la década del setenta. En efecto, la revuelta de Soweto⁷⁶ en 1976 fue protagonizada por jóvenes negros urbanos, que habían tenido acceso a la educación formal y que, en teoría, podían acceder a mejores salarios y condiciones de empleo. Sin embargo, tenían generalmente que resignarse a ocupaciones menores o marginales muy mal pagas.

⁷² Bantustán es el término que designa a cada uno de los veinte territorios que operaron como reservas tribales de habitantes no blancos en Sudáfrica en el marco de las políticas segregacionistas impuestas durante la época del apartheid. Los bantustanes fueron implementados en 1959 y desmantelados definitivamente en 1994. La palabra tiene su origen en bantú (que significa "gente" en la lengua bantú) y en stan ("tierra de"). Era un término usado por los críticos de los gobiernos del apartheid, en oposición a la expresión "homelands" (patrias), que era la promovida por el discurso oficial para designar el mismo fenómeno.

⁷³ Los townships son las áreas ubicadas en la periferia de las grandes ciudades sudafricanas hacia las cuales fue obligada a movilizarse la población de raza negra durante el régimen blanco.

⁷⁴ Ver GRAAFF, J. "Towards an understanding of Bantustan politics" en NATTRASS, N. y ARLINGTON, E. (editores), *The political economy of South Africa*, Oxford University Press, Ciudad del Cabo, 1990; LODGE, Tom, *Politics in South Africa*, David Phillips, Ciudad del Cabo, 2002.

⁷⁵ SOUTHALL, Roger, *Political change and the black middle class ...op. cit.*

⁷⁶ El 16 de junio de 1976, surge la oposición simbólica de los estudiantes negros a la opresión blanca, negándose a asistir a las clases dictadas en afrikáner. Esta situación dio origen a una revuelta que se prolongó por semanas y que se extendió a todo el país. Como consecuencia de los enfrentamientos con la policía, fallecieron más de 500 estudiantes.

La brutal represión acaecida en Soweto provocó una creciente indignación y movilización. A través de huelgas y boicots que se extendieron por todo el país, la población comenzó a reclamar por una mejor educación y calidad de vida así como por el fin de la exclusión racial. Con respecto a las repercusiones de este acontecimiento, en relación al tema que aquí nos interesa, el gobierno blanco "hastened to promote African business in the urban areas to develop a black middle class"⁷⁷. En palabras de Aggrey Klaaste, las motivaciones del gobierno sudafricano se explican en la búsqueda de una clase media negra que tuviese "más que perder" si contribuía con los movimientos de liberación. Pese a estas ideas, las mejoras materiales de los individuos de raza negra reforzaron tanto las demandas económicas como las de libertad política de este sector⁷⁸.

Posteriormente, en la década del noventa y con el fin del régimen del apartheid, el gobierno de Mandela decidió enfrentar los problemas económicos internos con la aplicación de políticas de ajuste en el marco del denominado Consenso de Washington sostenido por los organismos multilaterales de crédito⁷⁹. Las consecuencias sociales de estas políticas fueron muy drásticas para los sectores populares: la tasa de desempleo aumentó, el salario real permaneció estancado y los ingresos medios de las familias trabajadoras disminuyeron, en particular de aquellos sectores vinculados a la economía informal que llegan al 50% de la población activa⁸⁰.

Con la llegada de Mbeki a la presidencia sudafricana en 1999, el nuevo gobierno buscó superar el desplazamiento de la mayoría negra de las decisiones y actividades económicas importantes y corregir los enormes desequilibrios en las rentas, los salarios y las categorías laborales. Dichos objetivos fueron abordados a través de dos planes: el Black Economic Empowerment (BEE), que buscaba incidir en la redistribución de la riqueza y la política de Affirmative Action, que implicó una discriminación positiva en favor de los sectores que habían sufrido la política de segregación racial, en relación a la contratación de personal para cubrir puestos de trabajo en el ámbito de las administraciones del Estado y de las grandes compañías, tanto públicas como privadas.

En 2004, al final de la primera presidencia de Mbeki, ya se habían registrado ciertos progresos. En este sentido, Rory Carroll sostenía que *"there is a new generation of ambitious, wealthy black people transforming the country. As fast as they are moving into senior positions in banks, multinationals and stateowned firms they are moving out of townships and into the once white-only suburbs of*

⁷⁷ SOUTHALL, Roger, *Political change and the black middle class... op. cit.*, p. 13.

⁷⁸ BURTON, Sandra y HAWTHORNE, Peter, "South Africa: The New Black Middle Class", en *Time* 29/02/1988. <http://www.time.com/time/printout/0,8816,966815,00.html> [Consultado en agosto de 2010].

⁷⁹ Dichas políticas fueron condensadas en el denominado "Growth Employment and Redistribution Strategy" (GEAR), un programa de corte neoliberal diseñado en 1996 por el entonces vicepresidente Tabo Mbeki. Dicho programa incluyó el estímulo de las inversiones extranjeras, la privatización de los servicios básicos y una fuerte flexibilización del mercado de trabajo.

⁸⁰ Rojas Mateus, 2007.

lawn sprinklers and pool filters"⁸¹.

Un primer estudio realizado en 2004 por The South African Advertising and Research Foundation (Saarf), demostró que más de 500.000 sudafricanos de raza negra habían logrado, en un lapso de tres años, ascender a los estratos medios. La investigación había tenido en cuenta una serie de indicadores socioeconómicos tales como los ingresos mensuales y el acceso a agua corriente, educación y transporte, concluyendo que el mayor incremento se había dado en gastos de educación (21,4%), servicio doméstico (23,4%) y vacaciones (44%)⁸². Siguiendo este mismo enfoque, Southall sostenía que "*blacks today constitute around 60% of the middle class as a whole*"⁸³.

En el año 2007, un nuevo estudio realizado esta vez por el Bureau of Market Research (BMR) de la University of South Africa (Unisa), estimó que la emergente clase media negra de Sudáfrica había ascendido de 6,3 millones de personas en 2001 a 9,3 millones en 2007⁸⁴. Asimismo, se destacó que Gauteng (66%), KwaZulu-Natal (12%), Eastern Cape (10%), Western Cape (8 %) y Free State (3 %) poseían las mayores proporciones de este nuevo sector medio negro⁸⁵.

En base a los datos analizados es posible constatar, en la actualidad, una mayor aunque aún escasa presencia de personas negras en la clase media corporativa, conocidas como "*black diamonds*". Cabe aclarar, no obstante, que la mayor parte de éstas se concentra en emprendimientos pequeños y medianos (cuentapropistas) mientras que la elite blanca sigue reteniendo el control económico en las grandes empresas. A modo de ejemplo se observa que, de un total de 450 organizaciones asentadas en Johannesburgo, sólo 30 pertenecen a propietarios de raza negra: "*black people are sprinkled into visible but powerless positions*"⁸⁶. Asimismo, el mayor aporte a la ampliación de la clase media sudafricana proviene de la administración pública, como consecuencia de la implementación de políticas gubernamentales anteriormente señaladas.

Por otra parte, los detractores de este proceso advierten que la emergencia de los *black diamonds*, ha añadido a la tradicional desigualdad entre blancos y negros, la desigualdad entre negros. En este sentido, Alicia Divinzenso realiza una aguda crítica al señalar que la nueva clase media negra, "maltrata a los obreros negros y es igual de autoritaria que los patrones blancos. Por lo tanto, si bien reivindica su condición de negra cuando la discriminación positiva la ayuda a subir

⁸¹ CARROLL, Rory, "South Africa's middle class - young, black and driving a BMW", en *The Guardian*, Manchester, 13/04/2004. <http://www.guardian.co.uk/world/2004/apr/13/southafrica.rorycarroll/print> [Consultado el 27/10/2010].

⁸² "Black middle class on the rise", en *SouthAfrica.info*, Johannesburg 09/11/2004. http://www.southafrica.info/ess_info/sa_glance/demographics/blackmiddeclass.htm [Consultado en mayo de 2010].

⁸³ SOUTHALL, Roger, *Political change and the black middle class... op. cit.*, p. 10.

⁸⁴ UNISA, 2007.

⁸⁵ NAIDU, Edwin, "Black middle class growing and spending", en *The Sunday Independent*, South Africa, 16/03/2008. http://www.iol.co.za/general/news/newsprint.php?art_id=vn20080316091259988C21 [Consultado en agosto de 2010].

⁸⁶ CARROLL, Rory, "South Africa's middle class... op. cit.

posiciones en la escala social, se comporta con todos los prejuicios”⁸⁷.

Desde una perspectiva más optimista, Jan Puhl sostiene que dicha nueva clase se caracteriza por ser crecientemente participativa en las esferas políticas con fuertes demandas en relación a un gobierno cada vez más transparente y democrático⁸⁸.

En cuanto a los patrones de consumo se observa que, al igual que en los casos de los sectores medios indios y brasileños, la clase media sudafricana no posee una cultura de ahorro, “*most are coming into the middle class fold for the first time and materialistic possessions like house, cars, LCDs are being bought with gusto*”⁸⁹. Además, los generosos subsidios estatales han mantenido la confianza y la seguridad de estos consumidores.

Con respecto al asentamiento geográfico de este grupo, es posible visualizar dos tendencias. Por un lado, se encuentra el caso de Soweto como ejemplo paradigmático de transformación de un gueto en una ciudad que alberga a la nueva clase emergente. La apertura de cuatro *shopping malls* (Protea Gardens, Baramall Jabulani y Maponya) desde 2005 cambió el escenario comercial de Soweto. Por otra parte, un importante número de familias sudafricanas, que producto del sistema del apartheid vivieron históricamente en estos *townships*, comenzaron a mudarse a los suburbios de las áreas metropolitanas, que constituían un clásico bastión de la minoría blanca. Los argumentos esgrimidos por estos sectores incluyen razones de seguridad como así también mejores establecimientos educativos para sus hijos. Asimismo, la movilidad habitacional es considerada por los *black diamonds* como un símbolo de éxito social. Cabe aclarar, no obstante, que dichos grupos mantienen los lazos sociales con su antiguos vecindarios, “*even though they live in the suburbs there remains a strong desire, right across the board, to maintain their township connections*”⁹⁰.

En relación al impacto de la crisis económica mundial en el crecimiento sudafricano, es importante señalar que el gobierno centró su accionar en un mejoramiento de la infraestructura del país, impulsado especialmente por el advenimiento del Mundial de fútbol en julio de 2010. La inversión realizada en materia de carreteras, extensión de los servicios de agua y electricidad, sistema de transporte⁹¹, remodelación de aeropuertos y estadios alcanzó los 5.540 millones

⁸⁷ DIVINZENSO, María Alicia, *El Apartheid después del Apartheid. Consecuencias sociales de la segregación racial en la Sudáfrica actual*, Observatorio de Conflictos, Argentina, 2003. <http://www.nodo50.org/observatorio/apartheid2.htm> [Consultado el 27/10/2010].

⁸⁸ PUHL, Jan, “South Africa's 'Black Diamonds'. Soweto's Young Middle Class Left Cold by ANC”, en *Spiegel International*, 21/04/2009. <http://www.spiegel.de/international/world/0,1518,620315,00.html> [Consultado en agosto de 2010].

⁸⁹ GOYAL, Malini “South Africa: Rise of The Black Middle Class”, en *Forbes India Magazine*, 09/06/2010. <http://business.in.com/printcontent/14022> [Consultado en agosto de 2010].

⁹⁰ “SA's booming black middle class”, en *SouthAfrica.info*, Johannesburgo, 24/05/2007. <http://www.southafrica.info/about/people/blackdiamonds-230507.htm> [Consultado en agosto de 2010].

⁹¹ El sistema de transporte público sudafricano constituía una de las principales dificultades del país. Nuevamente teniendo en cuenta la realización del Mundial, el gobierno invirtió una importante suma de dinero para concretar el proyecto de un tren de alta velocidad que une Pretoria con Johannesburgo en 40 minutos, conocido como “Gautrain”. Por otro lado, se creó un sistema de autobuses urbanos (Bus Rapid Transport, BRT) con tarifas accesibles y frecuencia adaptada para

de euros. De acuerdo con el gobierno sudafricano, dicha inversión supuso la contratación de más de 695.000 trabajadores en la construcción, lo cual moderó el impacto de la crisis económica global y evitó el estancamiento en la expansión de la incipiente clase media negra⁹².

Reflexiones finales

Partiendo de la premisa que muchas veces resulta más importante la formulación de buenas preguntas antes que la elaboración de cabales respuestas, el presente artículo intentó cuestionarse sobre los condicionantes sociales internos en el proceso de formación de potencias mundiales.

Sobre la base de los estudios realizados por Paul Kennedy sobre los factores que permitirían explicar el ascenso y luego el declive de los grandes poderes, se pudo constatar la posibilidad de que ciertos estados sean catalogados como grandes potencias admitiendo, al mismo tiempo, la presencia de falencias internas de diversa índole: económicas, sociales, militares o institucionales dependiendo de las variadas circunstancias presentes en cada una de las naciones que se tome en consideración. Por consiguiente, la decisión de las elites políticas y económicas aparece como un elemento decisivo para el ascenso de un Estado en la jerarquía mundial. Esto es, la convicción de tener las condiciones para constituirse en una potencia y por consiguiente la pretensión de ser tratada como tal en el escenario internacional incrementando los niveles de involucramiento del país en los asuntos regionales y mundiales.

De este modo, se rompe con el tradicional supuesto por el cual se sostiene que un país debe, en primer lugar, fortalecerse internamente para luego estar en condiciones de participar activamente en los ámbitos internacionales. De hecho, el accionar desempeñado por países como India, Brasil y Sudáfrica en los últimos años demuestra la inversión de esta ecuación puesto que los gobiernos de dichos países han buscado de forma constante y diligente incrementar su participación en múltiples escenarios decisorios mundiales con el objeto de obtener normas y condiciones que favorezcan consecuentemente el desarrollo interno de cada uno de sus respectivos países.

A la hora de analizar el caso de los estados miembros de IBSA es posible diferenciar dos posiciones antagónicas entre sí. Como se mencionó anteriormente, una primera perspectiva desdeña los avances logrados por estos poderes emergentes, enfatizando sólo aquellas flaquezas socioeconómicas. Dentro de este grupo se destacan, especialmente, sectores de oposición interna que emplean las cuestiones de política exterior como herramientas de presión en las negociaciones domésticas de cada uno de estos países⁹³. En consecuencia, se muestran como

las horas pico.

⁹² CAMBRA, Lali, "El fútbol no salvará a Sudáfrica. El impacto del campeonato mundial en la economía del país anfitrión será limitado", en *El País*, Madrid, 23/05/2010. http://www.elpais.com/articulo/economia/global/futbol/salvara/Sudafrica/elpepueconeg/20100523elpnegeco_1/Tes [Consultado en mayo de 2010].

⁹³ En este sentido el caso brasileño resulta muy ilustrativo teniendo en cuenta que a lo largo del mandato de Lula Da Silva prácticamente no existieron cuestionamientos a la política interna, en especial a la política económica desarrollada por su gobierno. En consecuencia, la oposición políti-

importantes críticos en cuanto a la posibilidad de que su país desarrolle un rol más protagonista en el plano internacional.

Un segundo enfoque, por su parte, exagera las potencialidades de estas naciones sobre la base de inciertas proyecciones económicas entre las cuales es posible citar los ya famosos enunciados de la consultora financiera internacional Goldman Sachs por los cuales se afirma, por ejemplo, que "el PBI combinado de los BRIC podría superar en 2027 al de los países del G-7, unos diez años antes de lo que en un principio se había creído"⁹⁴.

En este sentido, se coincide plenamente con lo sostenido por Joseph Nye cuando advierte que "semejantes simples extrapolaciones de las tasas de crecimiento económico actual con frecuencia resultan equivocadas a consecuencia de acontecimientos imprevistos"⁹⁵. De esta misma forma se pronuncia Paul Kennedy al señalar que "mediados del siglo XXI queda un poco lejos y, como dice el antiguo refrán, del dicho al hecho hay mucho trecho. Las cosas pueden ir muy mal y hacer proyecciones a largo plazo parece absurdo. ¿Quién recuerda ahora las predicciones realizadas en los años ochenta de que Japón sería 'el número uno'?"⁹⁶.

Por tanto, ambas visiones resultan precipitadas al delinear un porvenir demasiado "negro" o demasiado "rosa" para estos poderes en ascenso. El sesgo económico tiende a asimilar realidades diferentes que "los mercados unifican al solo efecto de imaginar destinos para las inversiones, siempre ávidas de nuevos horizontes"⁹⁷. En consecuencia, los indicadores económicos deberían ser considerados con cautela.

Sin embargo, los avances sociales perpetrados en los tres países -reflejados de forma más evidente en la notoria expansión de sus respectivas clases medias-, aún siendo insuficientes, ponen de manifiesto transformaciones sustanciales que afectarán en gran medida la futura evolución del orden internacional. Sus consecuencias a nivel político, económico, social y medioambiental son indiscutibles y están siendo comparadas con los efectos producidos por la Revolución Industrial del siglo XIX.

Sin dudas, el cambio más significativo se relaciona con las modificaciones en la distribución mundial de los ingresos. Se producirá, además, una creciente presión por recursos tales como los combustibles, los alimentos y el agua. Por último, el consecuente impacto medioambiental comienza también a ser especialmente considerado lo cual puede constatarse al observar las difíciles negociaciones desarrolladas en este sentido en el marco de la denominada Cumbre

ca centró el debate en las cuestiones propias de la política exterior y en la pertinencia o no de un mayor involucramiento de Brasil en los ámbitos multilaterales.

⁹⁴ Diario *El Clarín* 20/06/2010.

⁹⁵ NYE, Joseph, "BRIC: una sigla pegadiza no implica poder real", en diario *Clarín*, Buenos Aires, 20/06/2010.

⁹⁶ KENNEDY, Paul, *Auge y caída... op. cit.*

⁹⁷ PÉREZ LLANA, Carlos, "¿Cuánto sufrirán los países emergentes?", en diario *Clarín*, Buenos Aires, 21/09/2008.

de Copenhague en diciembre de 2009⁹⁸.

Frente a todas estas notables vicisitudes, la estrategia de Estados Unidos (como principal poder mundial), busca readaptar las organizaciones internacionales para que se ajusten en mayor medida a las potencias en ascenso. Ejemplos de ello son la invitación a China, India, Brasil y Sudáfrica para participar en las negociaciones del "salón verde" en el marco de la OMC o en las reuniones del G-7. El gobierno norteamericano parte de la idea de que si estos países no se integran a las estructuras mundiales existentes podrían crear nuevas organizaciones internacionales que choquen con los intereses estadounidenses⁹⁹.

De todo lo anteriormente analizado, se estiman entonces necesarias algunas precisiones conceptuales, debiéndose diferenciar entre "mercado emergente" y "poder emergente". El primero se asocia a indicadores meramente económicos, especialmente a las tasas de crecimiento nacionales¹⁰⁰. Poder emergente, en cambio, refiere a aquellos estados que, sobre la base de destacadas capacidades materiales, cuentan con un importante liderazgo en cada una de sus regiones, sumado a un rol destacado en sucesivas y simultáneas negociaciones globales. Es decir, a un alto grado de activismo internacional el cual ha sido definido como el PBI diplomático de un país¹⁰¹. Por consiguiente, se considera que la existencia de importantes deficiencias sociales internas no invalida el empleo de esta categoría teórica para hacer referencia a países como India, Brasil y Sudáfrica.

En suma, la importancia de los estados miembros de IBSA como poderes emergentes radica, a nuestro entender, en su hábil poder negociador y eficiencia para sumar temas de su interés a la agenda global¹⁰². A la hora de realizar un

⁹⁸ El proyecto de acuerdo de Copenhague era, a priori, mucho más ambicioso que el actualmente vigente Protocolo de Kyoto, al cual debía reemplazar en 2012. Este último preconizaba una reducción de gases de efecto invernadero (GEI) del 5% entre 2008 y 2012 para 37 países industrializados, a excepción de Estados Unidos. También dividía el mundo en dos bloques: países pobres y ricos. Sólo las naciones opulentas eran consideradas históricamente responsables de la emisión de GEI. La idea innovadora de Copenhague era crear una categoría intermedia de países que incluyera a los "grandes emergentes" -como la India o Brasil- e incitarlos a asumir compromisos de reducción. No obstante, dichos países emergentes y en desarrollo exigían que los ricos paguen por su desarrollo "limpio". Esto incluía una transferencia de tecnología que permitiera limitar el calentamiento global y adaptarse a las nuevas reglas (economía de agua, rendimiento agrícola, lucha contra la desertificación). Ver "La cumbre climática y un desafío colosal", en diario *La Nación*, Buenos Aires, 06/12/2009. Tras largas y en parte caóticas negociaciones, los gobiernos de 25 estados sólo alcanzaron un acuerdo de mínimos por el cual se negoció que, hasta enero de 2010, todos los países deberán presentar sus metas nacionales para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

⁹⁹ DREZNER, Daniel, "El nuevo orden mundial nuevo", en revista *Foreign Affairs en Español*, Julio-Septiembre 2007.

¹⁰⁰ "Grandes Mercados Emergentes" (*big emerging markets*) fue el concepto utilizado por Jeffrey Garten y por la administración Clinton en los años noventa, mientras que "economía emergente" es el término acuñado por el economista Jim O'Neill de Goldman Sachs, en el marco de la denominada tesis BRIC. Retomando la estructura de "parecidos de familia" señalada anteriormente, se estima que, si bien estos dos conceptos podrían ser vistos como parte de la misma familia, constituyen "parientes más lejanos".

¹⁰¹ Expresión utilizada por Andrew Hurrell en HURRELL, Andrew, "Brasil y la tormenta que se avecina", en *Foreign Affairs Latinoamérica*, volumen 9, nº 2, 2010, México.

¹⁰² Para una profundización sobre el tipo de poder que estas nuevas potencias emergentes ejercen en el escenario global se puede consultar: LECHINI, Gladys, y GIACCAGLIA, Clarisa, "Brasil en el laberinto de los espejos. Su rol regional en el siglo XXI", en revista *El Debate Político*, revista iberoamericana de análisis político, Buenos Aires, año 4, nº 6, octubre de 2007 Fondo de Cultura

balance sobre la actuación de esta asociación, un número significativo de analistas coinciden en señalar un saldo positivo. Zélia Campbell sostiene que, en sus seis años de existencia, IBSA ha logrado una destacable coherencia que quizás pueda ser atribuida al hecho de que, los parámetros a partir de los cuales fue concebido, no fueron demasiado ambiciosos o inasequibles¹⁰³.

Gilberto de Moura, a su vez, asegura que se trata de un emprendimiento real cuya base es esencialmente política. Lo que torna a IBSA especial es la decisión política de sus tres países miembros los cuales, a partir de perspectivas y aspiraciones similares en muchas cuestiones vitales de la agenda internacional, combinan esfuerzos y sistematizan una aproximación política que “*antes do IBAS, se processava de maneira só espontânea*”¹⁰⁴.

Fagundes Vicentini, por su parte, afirma que “inicialmente ironizado como mera reedición del tercermundismo y del no alineamiento de los años setenta”, IBSA pasó a ser gradualmente examinado por los países de la OCDE que comenzaron a ofrecer recursos para investigaciones y seminarios que se dedicaran a su estudio. En el actual escenario internacional –continúa– antiguas agendas han sido rescatadas en un formato más pragmático y eficaz con vistas a un mundo en acelerada transformación hacia la multipolaridad¹⁰⁵. Como afirmó entonces el presidente brasileño Lula Da Silva: “*IBSA e veio para ficar*”.

Bibliografía

- BARBÉ, Esther, Relaciones Internacionales, Ed. Tecnos, Madrid, 1995
BEHRINGER, Ronald M. “Middle power leadership on human security”, comunicación presentada en el encuentro anual Canadian Political Science Association, Halifax, Nova Scotia, 30 de mayo al 1 de junio de 2003.
BLÁZQUEZ VILAPLANA, Belén, “El concepto de potencia media en el escenario europeo del siglo XXI: el caso español”, comunicación presentada en la conferencia La seguridad europea en el siglo XXI, Universidad de Granada, 5-9 de noviembre de 2001.
BURTON, Sandra y HAWTHORNE, Peter, “South Africa: The New Black Middle Class”, en Time 29/02/1988.
BUSSO, Anabella, América Latina en la década de los ochenta: una evaluación, Cuadernos de cátedra nº 9, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad

Económica, ps. 70 a 87; GIACCAGLIA, Clarisa, “Las dificultades de la cooperación Sur-Sur. India, Brasil y Sudáfrica en la OMC: ¿defensores del Sur o socios del Norte?”, en *Reflexiones Políticas y Sociales*, Rosario, año 9, nº 1, mayo-junio 2008, Ed. Centro de Estudios para la Democracia Social, ps. 23 a 29; GIACCAGLIA, Clarisa; “India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) frente a los desafíos del sistema internacional: ¿potencias medias revisionistas o estatuquoístas?”, presentado en la ISA-ABRI Conference 2009, organizada por la International Studies Association (Estados Unidos) y la Associação Brasileira de Relações Internacionais (Brasil), en Río de Janeiro, del 22 al 24 de julio de 2009; LECHINI, Gladys y GIACCAGLIA, Clarisa, “El liderazgo regional de Brasil en tiempos de Lula. Entre el interés nacional y los compromisos externos” en VADELL, Javier y YEROS, Paris, (coor.), *Os novos rumos do Regionalismo na América do Sul*, Editorial PUC Minas, Belo Horizonte (Brasil), 2009.

¹⁰³ CAMPBELL, Zélia “IBSA: overview and perspectivas”, en *III CNPEPI: O Brasil no mundo que vem aí: Seminário IBAS*, Fundação Alexandre de Gusmão, Brasília, 2009, p. 157.

¹⁰⁴ DE MOURA, Gilberto, “O dialogo Índia, Brasil, África do Sul – IBAS: balanço e perspectivas”, en *III CNPEPI: O Brasil no mundo que vem aí: Seminário IBAS*, Fundação Alexandre de Gusmão, Brasília, 2009.

¹⁰⁵ VIZENTINI, Paulo, “O G-3 o G-20: o Brasil e as novas coalizoes internacionais”, en ALTEMANI, Henrique y LESSA, Antonio Carlos (editores) *Relações internacionais do Brasil: temas e agendas*, Saraiva, San Pablo, 2006, PP. 41 y 82.

- Nacional de Rosario, Rosario, 1993.
- BUSTELO, Pablo, "Las dos caras de la India", en *El País*, Madrid, 30/06/2006.
- CAMBRA, Lali, "El fútbol no salvará a Sudáfrica. El impacto del campeonato mundial en la economía del país anfitrión será limitado", en *El País*, Madrid, 23/05/2010.
- CAMPBELL, Zélia "IBSA: overview and perspectivas", en *III CNPEPI: O Brasil no mundo que vem aí: Seminário IBAS*, Fundação Alexandre de Gusmão, Brasília, 2009.
- CARROLL, Rory, "South Africa's middle class - young, black and driving a BMW", en *The Guardian*, Manchester, 13/04/2004.
- CHAPNICK, Adam, "The middle power" en *Canadian Foreign Policy*, vol. 7, nº 2, 1999.
- CHASE, Robert, KENNEDY, Robert, HILL, Emily, "Pivotal states and U.S. strategy", en *Foreign Affairs*, Enero-Febrero 1996.
- COOPER, Andrew F., "The evolution of multilateralism in an intermediate state: the re-orientation of canadian strategy in the economic and security arenas" en *Paths to Power: Foreign Policy Strategies of intermediate states*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program, Working Paper 244, Washington, 2000.
- DE MOURA, Gilberto, "O dialogo Índia, Brasil, África do Sul – IBAS: balanço e perspectivas", en *III CNPEPI: O Brasil no mundo que vem aí: Seminário IBAS*, Fundação Alexandre de Gusmão, Brasília, 2009.
- DEWITT, David, "Middle powers and regional security", presentado en la Conferencia *Poderes emergentes y seguridad regional: el caso IBSA*, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 30 de mayo de 2006.
- DIVINZENSO, María Alicia, *El Apartheid después del Apartheid. Consecuencias sociales de la segregación racial en la Sudáfrica actual*, Observatorio de Conflictos, Argentina, 2003.
- DREZNER, Daniel, "El nuevo orden mundial nuevo", en revista *Foreign Affairs en Español*, Julio-Septiembre 2007.
- DUPAS, Gilberto, "South Africa, Brazil and India: divergente, convergente and Alliance perspectives" en *India, Brazil and South Africa: perspectivas and alliances*, Editora UNESP, Sao Paulo, 2006.
- DUFFY, Gary, "Brasil: la clase media de las favelas", en *BBC Mundo*, Londres, 18/09/2007. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7001000/7001301.stm [Consultado en agosto de 2010].
- FREI, Betto, "Brasil. Clase media en un país injusto", en *América Latina en movimiento*, ALAI (Agencia Latinoamericana de Información), 03/06/2010.
- GARTEN, Jeffrey E., *The big ten: the big emerging markets and how they will change our lives*, Basic Books, Nueva York, 1997.
- GIACCAGLIA, Clarisa, "Las dificultades de la cooperación Sur-Sur. India, Brasil y Sudáfrica en la OMC: ¿defensores del Sur o socios del Norte?", en *Reflexiones Políticas y Sociales*, Rosario, año 9, nº 1, mayo-junio 2008, Ed. Centro de Estudios para la Democracia Social, ps. 23 a 29.
- GIACCAGLIA, Clarisa; "India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) frente a los desafíos del sistema internacional: ¿potencias medias revisionistas o estatuquoístas?", presentado en la ISA-ABRI Conference 2009, organizada por la International Studies Association (Estados Unidos) y la Associação Brasileira de Relações Internacionais (Brasil), en Río de Janeiro, del 22 al 24 de julio de 2009.
- GONZÁLEZ, Guadalupe, "Incertidumbres de una potencia media regional: las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana" en Varios autores, *América Latina: políticas exteriores comparadas 2*, Ed. GEL, Buenos Aires, 1989.
- GOYAL, Malini "South Africa: Rise of The Black Middle Class", en *Forbes India Magazine*, 09/06/2010.
- GRAAFF, J. "Towards an understanding of Bantustan politics" en NATTRASS, N. y ARLINGTON, E. (editores), *The potical economy of South Africa*, Oxford University Press, Ciudad del Cabo, 1990.
- HARTMAN, Irene, "La máscara de los países emergentes" en *India, entre el cielo y la tierra*, edición especial de la Revista de cultura Ñ, Buenos Aires, 12/09/2009.
- HERNÁNDEZ, Vladimir, "América Latina: crecimiento en desigualdad", en *BBC Mundo*, Londres, 01/10/2006.
- HOLBRAAD, Carsten, *Las potencias medias en la política internacional*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
- HURRELL, Andrew, "Some reflections on the role of intermediate powers in international institutions", en *Paths to Power: Foreign Policy Strategies of intermediate states*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program, Working Paper 244, Washington, 2000.
- HURRELL, Andrew, "Brasil y la tormenta que se avecina", en *Foreign Affairs Latinoamérica*, volumen 9, nº 2, 2010, México.
- KENNEDY, Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, Random House, Barcelona, 1987.
- KUMAR, Ashutosh, "¿Qué clase de democracia es la democracia más poblada del planeta?,

- en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona.
- LECHINI, Gladys, y GIACCAGLIA, Clarisa, "Brasil en el laberinto de los espejos. Su rol regional en el siglo XXI", en revista *El Debate Político*, revista iberoamericana de análisis político, Buenos Aires, año 4, nº 6, octubre de 2007 Fondo de Cultura Económica, ps. 70 a 87.
- LECHINI, Gladys y GIACCAGLIA, Clarisa, "El liderazgo regional de Brasil en tiempos de Lula. Entre el interés nacional y los compromisos externos" en VADELL, Javier y YEROS, Paris, (coord.), *"Os novos rumos do Regionalismo na América do Sul"*, Editorial PUC Minas, Belo Horizonte (Brasil), 2009.
- LODGE, Tom, *Politics in South Africa*, David Phillips, Ciudad del Cabo, 2002.
- MAIRA, Luis, *¿Una nueva era de hegemonía norteamericana?* Grupo editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986.
- MERLE, Marcel, *Sociología de las Relaciones Internacionales. Los actores: la jerarquía entre los Estados*, Ed. Alianza Universidad, Buenos Aires, 1986.
- NAGESWARAN, Anantha, "El auge económico y la clase media: cómo sostenerlo", en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona.
- NAIDU, Edwin, "Black middle class growing and spending", en *The Sunday Independent*, South Africa, 16/03/2008.
- NYE, Joseph, "BRIC: una sigla pegadiza no implica poder real", en diario *Clarín*, Buenos Aires, 20/06/2010.
- NZIMANDE, Blade, "Class, national oppression and the african petty bourgeoisie: The case of african traders", en COHEN, Robin, MUTHIEN, Yvonne, ZEGEBE, Abebe (ed.), *Repression and resistance: insider accounts of apartheid*, Hans Zell Publishers, Londres-Melbourne-Münich-Nueva York, 1990.
- PAES BARRETO, Aldo, "Ipea revela o que o bolso da classe média já sabia: é ele quem paga maiores tributos", en *Diário Econômico*, 16/05/2008.
- PALOU, Jordi (1993) "El concepto de potencia media. Los casos de España y México", en revista *CIDOB d'afers internacionals*, Barcelona, nº 26, 1993.
- PEREZ LLANA, Carlos, "¿Potencias intermedias o países mayores? La política exterior de la Argentina, el Brasil y México", en TOMASSINI, Luciano (coord.), *Relaciones Internacionales de la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- PÉREZ LLANA, Carlos, "¿Cuánto sufrirán los países emergentes?", en diario *Clarín*, Buenos Aires, 21/09/2008.
- PUHL, Jan, "South Africa's 'Black Diamonds'. Soweto's Young Middle Class Left Cold by ANC", en *Spiegel International*, 21/04/2009.
- REGALES, Esteve, "Tata Nano, el 600 de la clase media india", en *Econosfera*, 15/01/2008.
- ROBINSON, Andy, "Brasil cultiva su nueva clase media", en *Offnews.info*, 11/08/2009.
- ROSAS, Maria Cristina, "El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá" en *Relaciones Internacionales*, nº 78, septiembre/diciembre 1998, Coordinación de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
- SAHNI, Ajai, "Crecimiento, pobreza y futuros de la seguridad interna", en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona.
- SENNES, Ricardo Ubiraci, "Países intermediarios e fóruns multilaterais: algumas considerações", trabajo presentado en 3º Encontro Nacional da ABCP, Associação Brasileira de Ciência Política Área Relações Internacionais, Panel 5: "Regimes Internacionais, Instituições e Política Externa", Niteroi, 28 al 31 de julio.
- SOUTHALL, Roger, *Political change and the black middle class in democratic South Africa*, University of KwaZulu Natal, Centre for Civil Society (CCS), KwaZulu Natal, 2004.
- SRINIVASAN, Rajeev, "Del socialismo de Nehru a la globalización: la nueva ventaja competitiva de India", en *India. Vanguardia Dossier*, nº 27, abril-junio 2008, Barcelona.
- TOCQUEVILLE, Alexis de, *La democracia en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, [Original 1835].
- VILLARINO, Ángel, "300 millones de indios se quieren divertir", en diario *El Confidencial*, Pozuelo de Alarcón, 07/12/2007.
- VIZENTINI, Paulo, "O G-3 o G-20: o Brasil e as novas coalizoes internacionais", en ALTEMANI, Henrique y LESSA, Antonio Carlos (editores) *Relações internacionais do Brasil: temas e agendas*, Saraiva, San Pablo, 2006.
- WITTGENSTEIN, Ludwig, *Philosophical Investigations*, Prentice Hall, New Jersey, 1999. [Original de 1953].

R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950